



▶ Inicio

Promoverán paz en México con folklor senegalés

24 Junio, 2014 - 20:03 Credito:Redacción



Foto: Cortesía

La Fundación Anna Zarnecki con apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), Casa del Lago e ISSSTE Cultura, iniciarán una serie de conciertos, talleres y exposiciones de música de África Occidental en el Distrito Federal, con el objetivo de disminuir conflictos sociales a través de la música.

El proyecto arrancará el próximo 5 de julio en la Casa del Lago del Bosque de Chapultepec, donde un grupo senegalés conformado por dos Griots africanos —músicos protectores de la paz— y compositor mexicano Daniel Santos Diébaté, quienes ofrecerán un concierto gratuito que invitará a la reflexión y la reconciliación de la sociedad.

El objetivo es **viajar a zonas de conflicto en México** para promover la música de los Griots, que ha jugado un rol de mediación, unificación y preservación de la paz en situaciones de conflicto armado, desplazamiento, violencia, discriminación, enfrentamiento religioso e ideológico en diferentes partes del mundo.

De esta manera, los organizadores pretenden desarrollar músicos mexicanos protectores de la paz y disminuir los conflictos a través de las experiencias musicales.

Los Griots son narradores de historias, quienes mediante la música buscan generar mayor conciencia entre las personas y buscar la reconciliación de la sociedad.

Daniel Santos Diébaté fue aceptado en 2012 dentro un linaje de Griots del clan Diébaté en Senegal, con la finalidad de recibir las enseñanzas de la tradición. Junto con los músicos africanos Djiby Diabate y Babou Diébaté, este último maestro de la kora, explora formas de adaptar y modernizar la tradición Griot auténtica en vías de extinción y sus estrategias de resolución de conflictos a través de la música.

erp

+ COMPARTIR



NOTAS RELACIONADAS

No, así no sirve

"La narración oral no es una subcategoría"

Lista, la primera cinta en 3D mexicana

Time Warner, en la mira de Rupert Murdoch

El Colectivo Nortec dice adiós sin dramas

ÚLTIMAS NOTICIAS

Piden presupuestos plurianuales para desarrollo regional

Priistas ven impulso a sector petrolero tras leyes secundarias

Peso se deprecia tras caída de avión malayo

Ecuador espera exportaciones por 500 mdd tras acuerdo con UE

Caída de avión malasio, "una tragedia": Obama

+ LEIDO

Al técnico mejor pagado le gusta la discreción (27,184 hits)

Bolsa de Moscú cae tras nuevas sanciones de EU (28,922 hits)

Bolsa Mexicana de Valores está en su mejor nivel en 15 meses (13,594 hits)

Empleo creció 36% en primer semestre: Peña Nieto (11,518 hits)

Existen lugares suficientes para educación superior: SEP (11,328 hits)



Héctor García

■ Kayra Ensemble ensaya en una casa de Tlalpan. En julio ofrece una gira que arranca en Casa del Lago.

Juglares senegaleses, en gira mexicana

Traen griots misión de paz

El Kayra Ensemble
conjuga la herencia
musical de Senegal
con el son istmeño

FRANCISCO MORALES V.

Cuando toca su kora, la cara de niño contento de Babou Diébaté, de ojos bien abiertos, se vuelve todavía más amplia, y, por momentos, mientras sus dedos puntean las cuerdas del instrumento, Senegal y Oaxaca son prácticamente vecinos.

“Todos me dicen el negro, Llorona. / Negro, pero cariñoso”, canta con lengua acentuada, al compás de Djiby Diabate y su balafón, instrumento similar a la marimba, cuyo sonido bien podría pasar por istmeño.

Como dos evangelistas sonrientes, Babou y Djiby vinieron a territorios distantes, desde Senegal, para predicar su ancestral modo de vida: el del griot, a la vez juglar, mediador de paz y guardián de la memoria.

Los griots decimos que son una “biblioteca viviente”, historiadores que cuentan la genealogía del ser. Son personas muy escuchadas en África que cuentan las historias de la gente, señala Babou, con la serenidad reflexiva de un maestro.

A su lado derecho, Daniel Santos Diébaté, su discípulo mexicano, se remonta hasta el tiempo en el que la sociedad de castas mandinga, en África Occidental, comisionó a las familias Diébaté y Kouyaté la posesión de la memoria oral, la música y el deber de resolver conflictos.

“El del griot es el deber más profundo, más puro, dentro de la sociedad africana: la reconciliación”, valora: “Tienen una espiritualidad muy arraigada y la capacidad de entender las relaciones de los seres humanos”.

En su trayecto de paz, que lo mismo los obliga a aliviar riñas familiares que guerras entre países, decidieron arribar a México tras la invitación de

Daniel Santos, quien fue aceptado como Diébaté en un viaje a Senegal en 2012, en el que quedó prendado de la vida griot.

Ahora, desde una casa en la Delegación Tlalpan, los tres músicos, bajo el nombre de Kayra Ensemble, ensayan *La Llorona* para una serie de presentaciones durante el mes de julio, el primer sábado en Casa del Lago y los que siguen en el Teatro Ciudadela.

Además de las presentaciones de su música ancestral, la llegada a México de los griots obedece a un proyecto que los llevará por todo el País durante cinco meses, visitando zonas de conflicto con el fin de mostrar que la música lleva a la paz.

El itinerario, aunque todavía no se concreta del todo, comienza en el DF con un taller que arranca hoy en Casa del Lago. También impartirán cursos de balafón y kora en la misma sede. “Venimos a crear griots mexicanos”, admite Babou, convencido y feliz.